

# 2

## TENDENCIAS EN LA FINANCIACIÓN HUMANITARIA INTERNACIONAL EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA GENERADA POR LA COVID-19

Sofía Martínez Fernández, asesora sénior de Política e Incidencia, del programa *Global Humanitarian Assistance* (GHA) de Development Initiatives

FOTO:

En octubre de 2020, una clínica móvil de MSF se dirigía a una apartada comunidad del departamento colombiano de Nariño, a la que llega escasa atención médica.

© STEVE HIDE

# 1

## INTRODUCCIÓN

La multiplicación de las necesidades humanitarias en el año 2020 fruto del impacto de la COVID-19 ha convertido al **sistema humanitario internacional actual en el más infrafinanciado desde que se tienen registros**. En 2020, las peticiones de asistencia para países en situación de emergencia coordinadas por la Organización de Naciones Unidas (ONU) llegaron a la cifra récord de 38.800 millones de dólares, un 27% más que en 2019. Frente a esta creciente demanda de recursos, la ayuda humanitaria internacional se estancó en 30.900 millones de dólares.<sup>1</sup> La cifra total de ayuda en 2020 es prácticamente idéntica a la que se registró en 2019, 30.800 millones, lo que ha generado una diferencia récord entre las solicitudes de fondos y la financiación disponible para atender las necesidades humanitarias de una larga lista de países en crisis.

**El número total de personas en situación de emergencia en 2020 fue de 243,8 millones**, 19 millones más que en 2019. **La lista de países identificados por la ONU que necesitan ayuda de primera necesidad ha aumentado de 65 a 75 países** durante el mismo periodo, una señal de que la pandemia ha puesto en jaque las débiles estructuras de protección social en todo el mundo.

Una tendencia acelerada por la COVID-19 ha sido el compromiso desigual por parte de un puñado de donantes y la creciente presencia de actores de cooperación al desarrollo como los bancos multilaterales de inversión en las zonas de crisis. En 2020 se sintieron las consecuencias de un frágil sistema humanitario en el que el 61% de la ayuda provenía tan solo de tres países (EE. UU., Alemania y el Reino Unido). La mayoría de los donantes han anunciado incrementos en los fondos humanitarios, salvo algunas excepciones, como el Reino Unido.

Este artículo, elaborado por la organización Development Initiatives,<sup>2</sup> en base a las estadísticas recogidas en el *Informe de Asistencia Humanitaria Global 2021*<sup>3</sup> explora en detalle las dinámicas del sistema humanitario observadas en el año 2020. La primera sección analiza los cambios en las necesidades humanitarias desde la pandemia, seguido de un análisis de la financiación global y un breve resumen de las nuevas tendencias.

1

En este artículo nos referimos a asistencia, ayuda o acción humanitaria como la financiación internacional dedicada a estos fines fuera de las fronteras de los países donantes. La cifra total se calcula en base a las aportaciones de donantes registradas en los portales de transparencia, así como otros recursos no reportados oficialmente, como los provenientes de donantes particulares.

2

Development Initiatives (DI) es una organización internacional basada en Bristol (Reino Unido) especializada en el análisis de datos enfocada a la reducción de la pobreza y desigualdad global así como a la construcción de resiliencia social.

3

Disponible en <https://devinit.org/resources/global-humanitarian-assistance-report-2021/>.

# 2

## LA COVID-19 Y LA MULTIPLICACIÓN DE LAS NECESIDADES HUMANITARIAS

A pesar de que la COVID-19 ha aumentado el número de personas y países con necesidad de ayuda humanitaria, **la concentración geográfica de dónde se necesita esa asistencia es cada vez mayor.** Más de la mitad de los 243,8 millones de personas con necesidades humanitarias vive en tan solo nueve países. Yemen fue el país a la cabeza en el porcentaje de personas con necesidades humanitarias respecto a su población nacional (81%), seguido de Eritrea (73%), Siria (67%) y Sudán del Sur (64%). El total de personas en esta situación se ha mantenido relativamente estable en comparación con los datos de 2019 cuando se registraron 224,9 millones. No obstante, casos como el de República Democrática del Congo y Afganistán sí han experimentado una subida considerable de población en riesgo con 7,5 y 2,7 millones más respectivamente que el año anterior.

**La llamada «pandemia invisible» ha puesto a las mujeres y niñas en zonas de crisis en una situación de vulnerabilidad frente a diversas amenazas aún mayor de la que ya estaban.**

Las estimaciones del Fondo de Población de la ONU (UNFPA) calcularon que existían al menos 48 millones de mujeres y niñas en situación de necesidad de asistencia urgente en 2020, incluyendo cuatro millones de mujeres embarazadas.<sup>4</sup>

La misma agencia ha alertado de que la pandemia podría provocar trece millones de casos prevenibles de matrimonio infantil entre 2020 y 2030. La ONG Plan International se ha sumado a la llamada de auxilio para millones de niñas en todo el mundo que han dejado la escuela desde el comienzo de la COVID-19 para pasar a formar parte de la fuerza laboral o casarse forzosamente. Esta situación se superpone a la considerable situación de riesgo que vivían las mujeres respecto a los hombres antes de la pandemia, como menores posibilidades de sobrevivir tras un desastre de origen natural o mayor dificultad de acceso a los alimentos durante las hambrunas.

Una tendencia al alza en la última década ha sido la creciente yuxtaposición entre pobreza y lo que los actores de desarrollo llaman «fragilidad» para referirse a zonas propensas a la violencia y la inestabilidad política. Entre 2010 y 2020, el número de personas que vivían en situación de pobreza extrema (menos de 1,90 dólares al día) en países identificados por el Banco Mundial como frágiles<sup>5</sup> creció un 8%, mientras que en los no clasificados como frágiles cayó más de un 63%. De este modo, dos tercios (66%) de la población residente en países considerados como frágiles por el Banco Mundial acumularon dos tercios de la población en situación de pobreza extrema para el año 2020. Diez años antes, la población más pobre del planeta estaba más repartida. Esto supone, por un lado, una excelente noticia respecto a la reducción total de la pobreza extrema mundial de más de 1.000 millones en 2010 a 740 en 2020. Pero a la vez,

4

UNFPA, 2020. Covid-19: a gender data lens. Protecting sexual and reproductive health and rights, and promoting gender equality, p. 10. Disponible en: <https://www.unfpa.org/resources/covid-19-gender-lens>.

5

Para una definición más exhaustiva de «fragilidad» y detalles sobre la metodología del Banco Mundial, consultar: <https://www.worldbank.org/en/topic/fragilityconflictviolence/brief/harmonized-list-of-fragile-situations>.

---

**Más de la mitad de los 243,8 millones de personas con necesidades humanitarias viven en tan solo nueve países**

es una nota de cautela. **Quienes más necesitan ayuda están progresivamente concentrados en zonas más propensas a las crisis en sus diferentes formas, dificultando su salida de la pobreza.**

**En muchas de las situaciones humanitarias la pobreza suele venir de la mano de altos niveles de inseguridad alimentaria.**

Según un análisis de Development Initiatives, en las regiones donde existe una crisis alimentaria o hambruna el 82% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza (menos de 3,20 dólares al día). La gráfica 1 muestra la correlación positiva entre zonas con altos niveles de inseguridad alimentaria y de pobreza. Este análisis utiliza un sistema que mide los diferentes estadios previos a la hambruna conocido como *Clasificación integrada de la seguridad alimentaria en fases* (IPC por sus siglas en inglés). De los 142 millones de personas que viven en regiones clasificadas por encima de la fase tres o «en riesgo de inseguridad alimentaria», se estima que un 62% vive en extrema pobreza. Este dato contrasta con las estadísticas por debajo de la fase tres, donde un 47% vive en extrema pobreza, o el 7% de las zonas donde no se observa inseguridad alimentaria.

---

Ver figura 1

---

**Las cifras de desplazamiento han seguido subiendo en 2020, sumando un total de 82,1 millones de personas**

En lo referente al desplazamiento<sup>6</sup> las cifras han seguido subiendo en el año 2020 hasta un 3,4% respecto al año anterior sumando un total de 82,1 millones. Más de la mitad (58% o 48 millones de personas) fueron desplazadas internas y un 32% (26,3 millones) se consideraron personas refugiadas. El resto de población desplazada incluye 4,2 millones de demandantes de asilo y 3,6 millones de venezolanos/as en el exterior. Posiblemente debido a las restricciones provocadas por la COVID-19, el perfil de la persona desplazada respecto a 2019 que más aumentó fue el de desplazada interna (5,2% o 2,4 millones) mientras que el resto de los indicadores permanecieron estables. Las estimaciones de Development Initiatives apuntan que, en el contexto de la COVID-19, existen muchas víctimas de desplazamiento invisibilizadas en los datos que deberían ser tenidas en cuenta en la toma de decisiones.

Como otros años, **un pequeño grupo de países registró la mayor parte de la población desplazada mundial** entre sus fronteras encabezados por Siria, Colombia y República Democrática del Congo. Los países que más personas refugiadas generaron fueron Siria con 6,7 millones y Afganistán con 3 millones. Las mayores subidas de población desplazada en 2020 las experimentaron Etiopía (31% con 683.799 nuevos casos de desplazamiento) fruto de la guerra civil en la región norteña de Tigray. Afganistán, que registró una subida del 18,1% respecto a 2019 con más de medio millón de nuevas personas desplazadas, aunque tras la victoria de los Talibanes en agosto de 2021 se prevé que la crisis humanitaria en este país empeore considerablemente. Por último, en la región del África subsahariana también aumentaron las personas desplazadas: 2,8 millones más que en 2019 (11% más) con un total de 28,9 millones en 2020. La gráfica 2 muestra el número

---

6

Este artículo incluye como población desplazada a personas refugiadas y aquellas que califican para el estatus de persona refugiada, desplazadas internas, demandantes de asilo, venezolanos/as desplazados/as y otras poblaciones atendidas por ACNUR.

f1

## Porcentaje de personas que viven en condiciones de pobreza y pobreza extrema en lugares donde existe inseguridad alimentaria en 2020

Fuente: Development Initiatives en base a la Clasificación Integrada en Fase de la Seguridad Alimentaria (CIF), encuestas demográficas de salud, encuestas de UNICEF por sectores de indicadores múltiples de UNICEF, PovcalNet del Banco Mundial y fuentes nacionales.

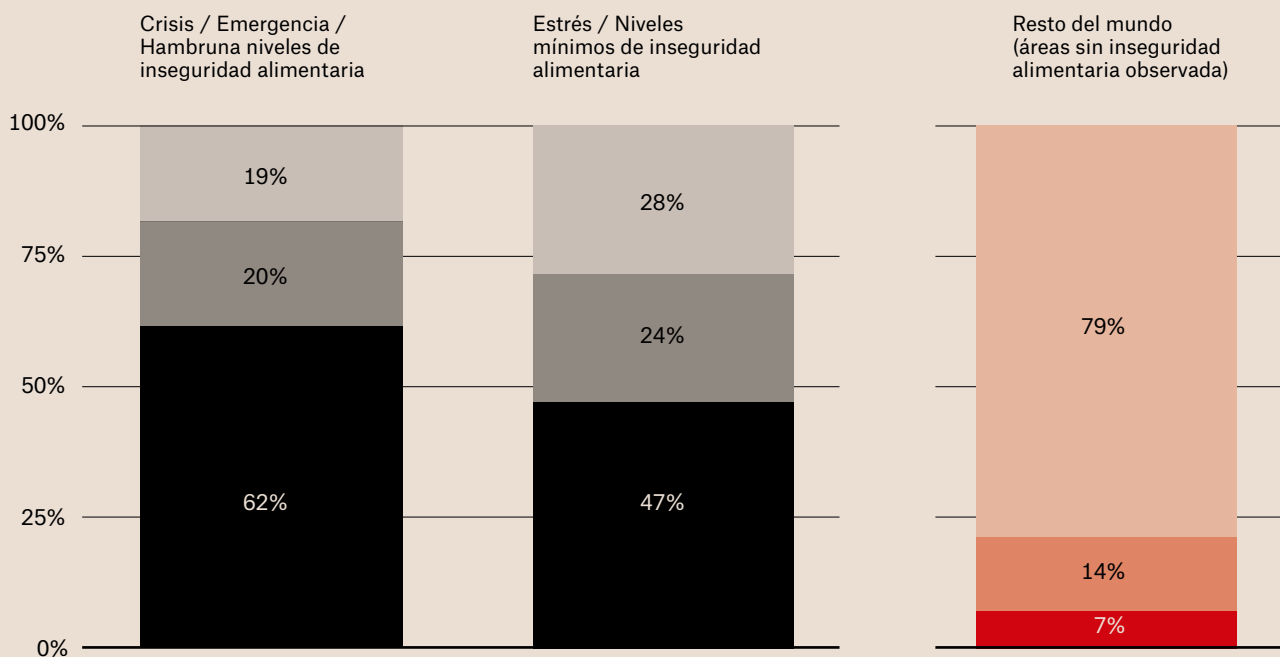
Nota: IPC se refiere a las siglas en inglés del sistema de fases (*Integrated Food Security Phase Classification*). Puntuación de inseguridad alimentaria aguda basado en la fase mapeada promedio para las regiones analizadas por la IPC entre 2019-2021. Los datos sobre inseguridad alimentaria y pobreza se agregan para el nivel regional administrativo común más bajo con datos representativos; cuando no existen datos de pobreza representativos a nivel regional, se utiliza el promedio nacional; dónde los datos regionales no se alinean

exactamente, se utiliza la coincidencia más cercana. Los datos de pobreza regional se estiman utilizando el enfoque descrito por la iniciativa P20.<sup>1</sup>

1

La iniciativa P20, desarrollada por Development Initiatives, consiste en monitorear el progreso en políticas de igualdad social y económica en países con altas tasas de pobreza priorizando acciones para proteger al 20% de la población más vulnerable. Más información: <https://www.oecd.org/dac/understandingthep20a-newapproachtocharacterisingandaddressingpoverty.htm>.

### Lugares donde IPC ha observado:



#### Lugares donde la IPC ha observado inseguridad alimentaria

Población viviendo:

- Por encima de la línea de pobreza
- En situación de pobreza
- En situación de pobreza extrema

#### Resto del mundo (áreas sin inseguridad alimentaria observada)

Población viviendo:

- Por encima de la línea de pobreza
- En situación de pobreza
- En situación de pobreza extrema

de personas desplazadas por países, incluyendo la relación entre desplazamiento y riesgo de contagio de COVID-19.

Ver figura 2

## 3

### DONANTES Y RECEPTORES DE ACCIÓN HUMANITARIA INTERNACIONAL

Los llamados **appeals o llamamientos de financiación** coordinados por la ONU suelen ser un termómetro fiable para medir la magnitud de la problemática humanitaria en un año determinado. **En 2020 el total de estas peticiones llegaron a la cifra récord de 55, un 27% más en comparación con los 36 lanzados en 2019, con un total 38.800 millones de dólares de los cuales 9.500 millones estarían destinados a responder a la pandemia.** Casi todos estos llamamientos incluían un apartado relacionado con la COVID-19, aunque solo 17 estaban exclusivamente dedicados a hacer frente a los impactos del virus.

---

**De las cantidades totales requeridas por la ONU en 2020, solo llegó a financiarse un 52%**

**De las cantidades totales requeridas por la ONU en 2020 solo llegó a financiarse un 52%.** Nunca se había registrado hasta la fecha una diferencia semejante entre solicitudes de fondos y desembolso final. En total, la brecha fue de 18.800 millones de dólares sin cubrir. **Dentro de los llamamientos exclusivamente relacionados con la respuesta a la COVID-19 el porcentaje de financiación fue aún más bajo con solo un 40% de los fondos asegurados.** Estas diferencias pueden observarse en la gráfica 3 donde se detalla la diferencia entre peticiones de fondos y la financiación garantizada.

De los 55 llamamientos lanzados por la ONU en 2020 solo siete (12%) recibieron un 75% o más de los fondos requeridos. El número de peticiones financiadas en un 25% o menos aumentó en 2020 hasta 17 (31% del total). En comparación con años anteriores, entre 2016 y 2018 de media solo un 10% de las solicitudes de fondos recibieron por debajo de este nivel, y en 2019 casi ningún país recibió menos de un cuarto de la financiación solicitada.

**El aumento de las peticiones de fondos ha llevado a que, con unos recursos muy limitados, las necesidades no relacionadas con la pandemia hayan sufrido una falta de financiación significativa en 2020.** En total, el aumento de la diferencia entre solicitudes y financiación se incrementó de 11.100 millones de dólares en 2019 a 18.800 millones en 2020, el mayor aumento desde 2015. En otras palabras, **el virus ha llevado a los actores humanitarios a redistribuir los fondos en los diferentes contextos en los que las necesidades se han multiplicado.**

Ver figura 3

Tal y como muestra la gráfica 4, el total de acción humanitaria mundial en 2020 se mantuvo prácticamente igual a la registrada en 2019, 30.900 millones de dólares incluyendo las aportaciones de Gobiernos, instituciones europeas, y donantes privados. Este estancamiento de las ayudas viene dándose desde 2018 después de un crecimiento de un 12% de media entre 2012 y 2018.

## Los 20 países con mayor recepción de población desplazada global y riesgo de contagio por la COVID-19 en 2020

### Personas desplazadas

- Personas refugiadas (incluidas personas en situaciones similares a las de las personas refugiadas)
- Personas en situación de desplazamiento interno
- Solicitantes de asilo
- Venezolanos/as en el exterior

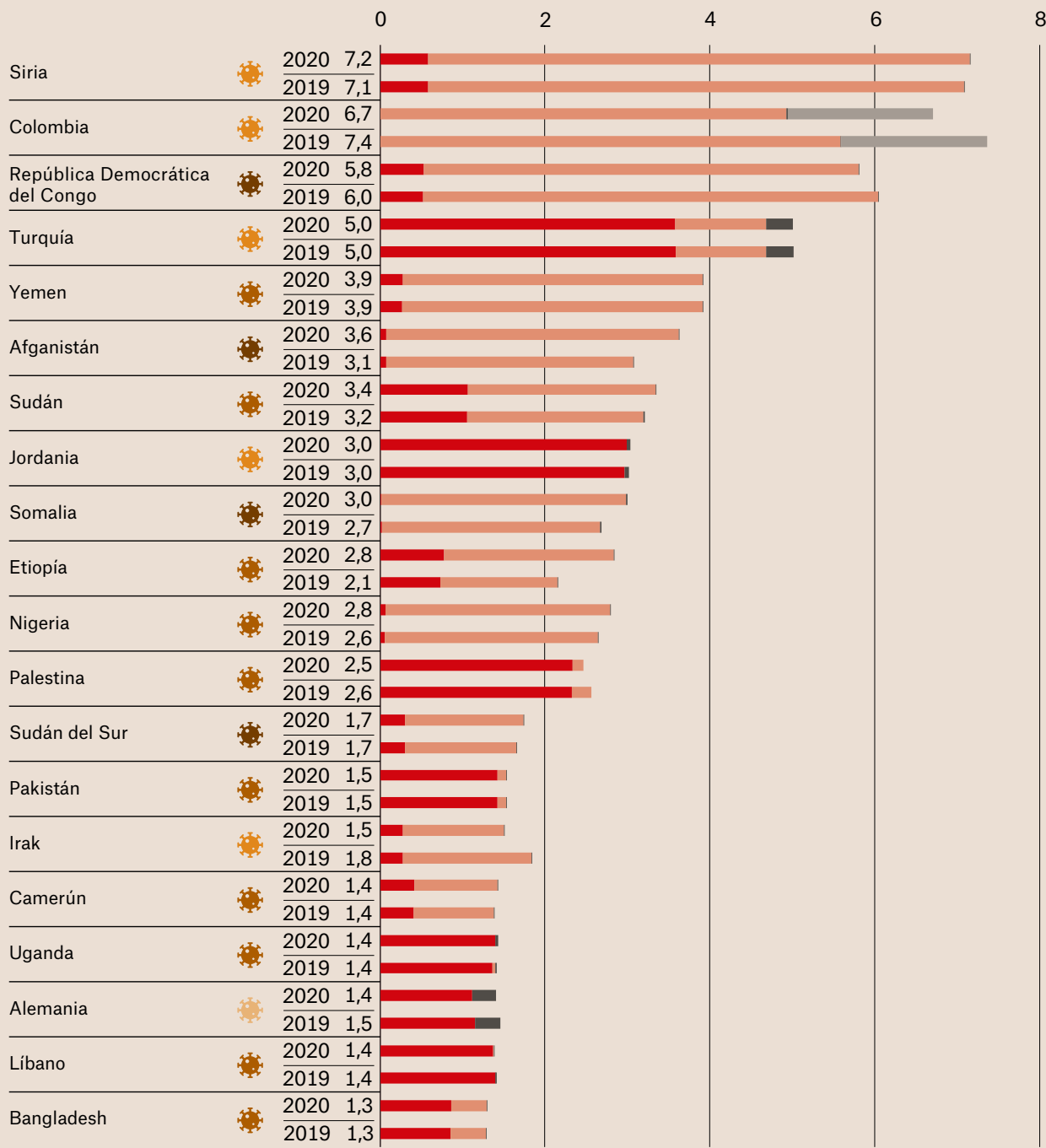
### Riesgo de impacto de la COVID-19

- Muy alto
- Alto
- Medio
- Bajo

Fuente: Development Initiatives en base a datos del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Agencia de Naciones Unidas para los refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA), el Índice de Gestión de Riesgos (INFORM) y el Centro de Monitoreo de Desplazamientos Internos (IDMC).

Nota: Los veinte países fueron seleccionados según el tamaño de la población desplazada en acogida en el año 2020. Población desplazada incluye personas refugiadas y personas que califican para el status de persona refugiada, personas desplazadas internas, demandantes de asilo, así como otras poblaciones

atendidas por ACNUR como venezolanos/as desplazadas en el exterior. Las cifras de desplazamiento forzado interno se refieren a los desplazamientos forzosos a causa de conflicto, excluyendo a las personas desplazadas por factores medioambientales o desastres de origen natural. Los datos están organizados de acuerdo con las definiciones de país o el territorio de asilo. Según los datos de UNRWA, las personas refugiadas palestinas que se encuentran registradas están incluidas como personas refugiadas en Jordania, Líbano, Siria y Palestina. Los datos de ACNUR reflejan cifras registradas solo hasta la de mitad del año 2020, fuera de este plan.



Número de personas desplazadas (millones)

f3

### Solicitudes de fondos de la ONU respecto al total financiado en 2011-2020

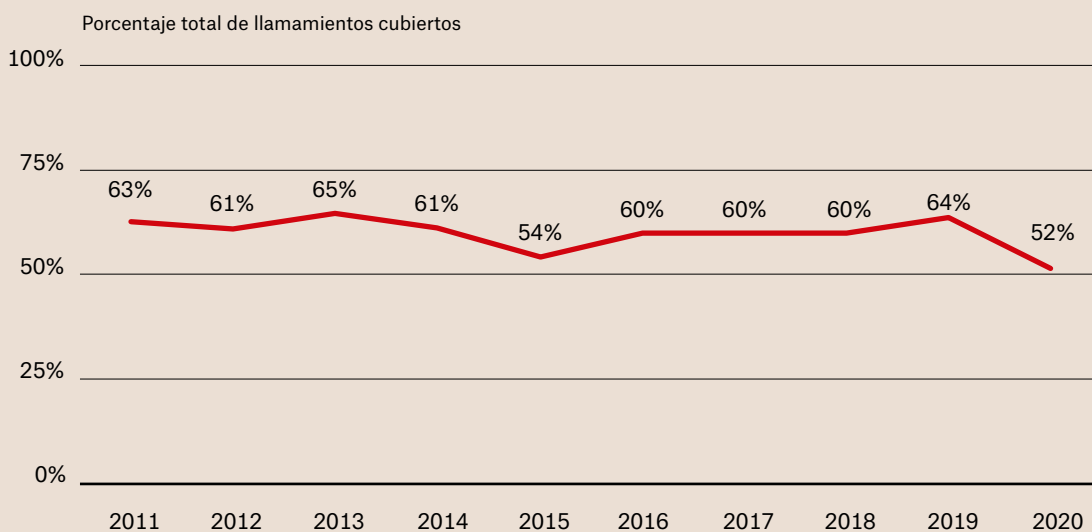
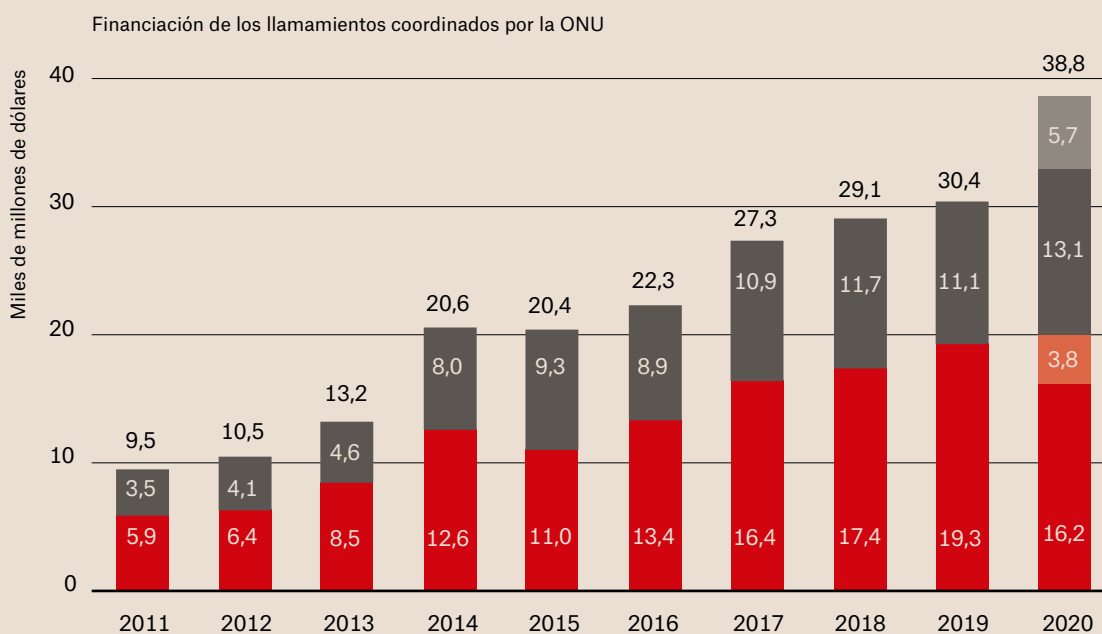
- Financiación destinada a acción humanitaria general
- Financiación destinada a la respuesta a la COVID-19
- Otros volúmenes de llamamientos que quedaron sin financiar
- Volúmenes de llamamientos sin financiar como parte de las peticiones de ayuda específicas para la respuesta a la COVID-19

Fuente: Development Initiatives en base a datos del *Financial Tracking Services (FTS)* de la Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) y ACNUR.

Nota: Las cifras a partir de 2012 incluyen planes regionales de respuesta para Afganistán, Burundi, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Nigeria, Sudán del Sur, Siria y Yemen, así como planes regionales de respuesta para la población refugiada y migrante en Europa y la población venezolana en el exterior atendida por ACNUR. Los datos están en precios constantes para el año 2019 y fueron actualizados el 27 de abril de 2021. Los valores totales para 2020 incluyen personas refugiadas de Siria en la región y actualizaciones del plan de resiliencia para la misma población a partir del

21 de febrero de 2021. Los valores totales para la financiación de la COVID-19 incluyen fondos reportados bajo la petición del *Global Humanitarian Response Plan*,<sup>1</sup> y los planes intersectoriales con componentes de la COVID-19, excluyendo toda la financiación fuera de este plan.

<sup>1</sup> Disponible en <https://fts.unocha.org/appeals/952/summary>.



---

Ver figura 4

El estancamiento de la acción humanitaria en 2020 en un contexto de necesidades agudizadas se explica en parte por el comportamiento dispar entre los donantes. Por lo general, la mayoría de los Gobiernos y la UE aumentaron sus contribuciones el pasado año con catorce de los veinte mayores donantes incrementando su presupuesto humanitario. Alemania fue la más solidaria con un 29% más en ayudas, aportando un total de 3.716 millones de dólares.

**Los mayores recortes han venido por parte del Reino Unido y Arabia Saudí**, los cuales han disminuido sus presupuestos de acción humanitaria a países en crisis un 29% y un 53% respectivamente. Para Arabia Saudí la bajada fue de 1.400 millones de dólares en 2019 a 679 millones de dólares en 2020. Londres acortó su presupuesto de acción humanitaria de 2.900 a 2.000 millones de dólares entre 2019 y 2020. Las reducciones británicas han tenido un impacto considerable en el presupuesto global de acción humanitaria por estar entre los tres países que más ayuda ha desembolsado históricamente. **La tendencia establecida en la última década respecto a la concentración de donantes ha continuado con los veinte principales aportando el 96% del total de la acción humanitaria mundial.**

Una vez más, los fondos no destinados a los impactos de la COVID-19 han sido los que más recortes han sufrido en 2020. Todos los países donantes excepto Suiza bajaron sus contribuciones a países en crisis para temas no relacionados con la pandemia.

---

Ver figura 5

---

**Por lo general,  
la mayoría de los  
Gobiernos y la UE  
aumentaron sus  
contribuciones el  
pasado año**



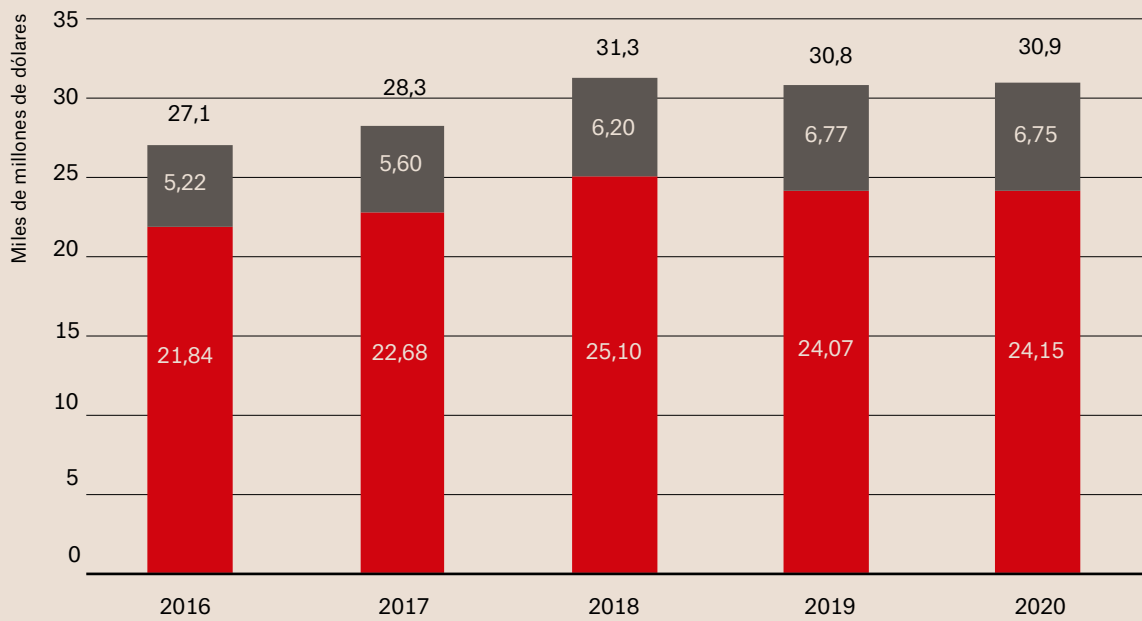
f4

## Volúmenes de financiación humanitaria internacional en 2016-2020

- Gobiernos e instituciones de la UE
- Privada

Fuente: Development Initiatives, elaborado con datos del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), FTS de OCHA ONU y el Fondo Central de Respuesta a Emergencias (CERF) de Naciones Unidas, y recopilación propia de datos de contribuciones privadas.

Nota: Las cifras para 2020 son estimaciones preliminares. El total para años anteriores difieren de los reportados en informes anteriores del *Global Humanitarian Assistance* debido a la deflación y actualización de los datos y metodología actualizados. Cifras a precios constantes de 2019.



f5

## Los 20 principales donantes públicos en 2020 y porcentaje de variación respecto a 2019

Fuente: Development Initiatives, elaborado con datos del CAD-OCDE, FTS de OCHA ONU y de la ONU.

Nota: Los datos para 2020 del CAD-OCDE son preliminares. Los datos están en precios constantes de 2019. Donantes públicos se refiere a Gobiernos e instituciones incluyendo a la UE. Los Estados miembros de la UE incluyen el gasto incluido en su presupuesto (ver la sección de metodología del informe de *Asistencia Humanitaria Global 2021*<sup>1</sup> para más información).

\* Turquía está sombreada de manera diferente porque la acción humanitaria que reporta voluntariamente al CAD-OCDE es en gran medida gastos de acogida de personas refugiadas sirias en Turquía, y por lo tanto no estrictamente comparable con el resto de acción humanitaria internacional de los demás Gobiernos donantes en esta gráfica.

\*\* Las instituciones de la UE también se incluyen por separado para comparar y están sombreadas de manera diferente para distinguirlos de los donantes gubernamentales.

\*\*\* Las cifras preliminares para Australia solo se han reportado parcialmente al CAD de la OCDE para 2020 y serán revisadas al alza en el informe final a finales de 2021.

1

Disponible en <https://devinit.org/resources/global-humanitarian-assistance-report-2021/chapter-5-methodology-and-definitions/#section-5-1>.

Millones de dólares



---

## Es necesario mejorar la distribución de la ayuda para que sea más efectiva

Las contribuciones de donantes privados sufrieron un estancamiento en 2019 siendo de 6.770 millones de dólares, después de un crecimiento sostenido desde el año 2018. Este tipo de donantes continúa siendo relevante en el sector humanitario. Tal y como muestra la gráfica 6, la mayor parte de aportaciones privadas provinieron de particulares, seguido de fundaciones y empresas.

---

Ver figura 6

En lo que respecta a los países receptores, en 2020 no hubo grandes cambios, salvo alguna excepción. Yemen ha sido el país que más recortes ha sufrido (1.900 millones de dólares menos que en 2019), principalmente debido a la reducción de fondos provenientes de Arabia Saudí. La gráfica 7 muestra los países que recibieron mayor cantidad de financiación humanitaria.

No existe una única razón para explicar por qué la financiación humanitaria global se ha estancado en 2020. Las principales reducciones de países como el Reino Unido han afectado significativamente la capacidad de reacción ante las crisis, aunque la lógica de esas decisiones es principalmente política a nivel doméstico. Los grandes donantes como EE. UU. han aumentado sus contribuciones, aunque siguen siendo porcentualmente pequeñas en comparación con su capacidad de aportación.

---

Ver figura 7

# 4

## EL SISTEMA HUMANITARIO TRAS LA PANDEMIA: NUEVOS ACTORES Y TENDENCIAS

En los últimos diez años la ayuda humanitaria ha tenido que responder a crisis más largas y con diferentes niveles de necesidades humanitarias. Según la metodología de clasificación de crisis de Development Initiatives<sup>7</sup> el número de países con crisis humanitarias prolongadas en el tiempo por más de cinco años consecutivos ha subido de 30 a 34 entre 2019 y 2020. En algunos casos, como República Democrática del Congo o Somalia, el estado de «crisis» se viene prolongando desde hace más de veinte años.

Ante esta naturaleza cambiante de las crisis **existe un consenso en el sector humanitario de que es necesario mejorar la distribución de la ayuda para que sea más efectiva.** Este es el compromiso principal del *Grand Bargain*, un mecanismo de coordinación entre donantes y organizaciones implementadoras que desde 2016 ha tratado de hacer frente a los grandes retos de la acción humanitaria. Entre los compromisos fijados en los cinco años siguientes a su firma está la «localización» de la ayuda para

---

7

Según esta organización, la definición de países con crisis prolongada incluye aquellos con cinco o más años consecutivos de solicitudes de fondos humanitarios coordinadas por la ONU.

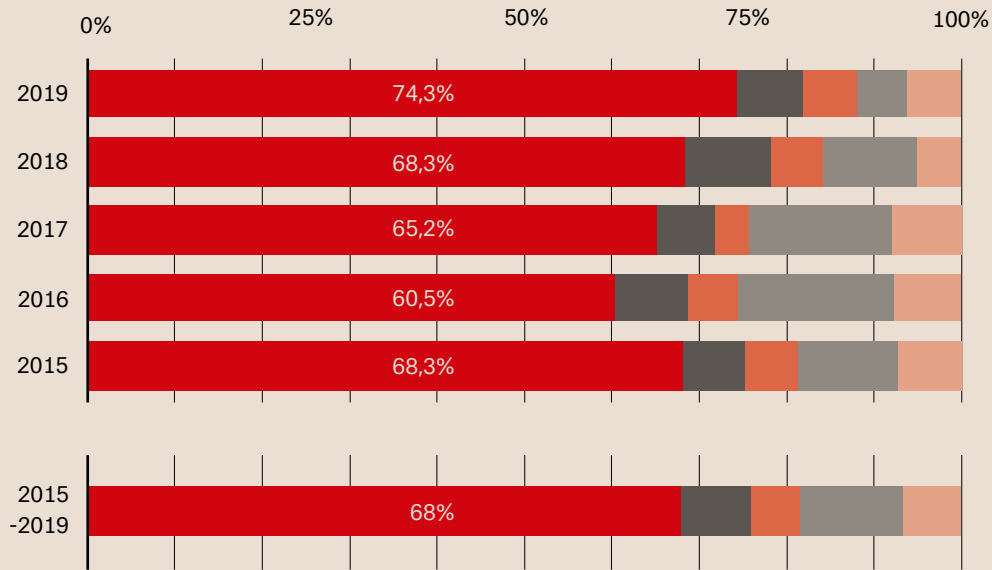
f6

### Donantes privados en 2015-2019

- Donantes particulares
- Fundaciones benéficas
- Empresas y corporaciones
- Sociedades nacionales
- Otros

Fuente: Recopilación de datos independiente de Development Initiatives.

Nota: Cifras en precios constantes de 2019.



f7

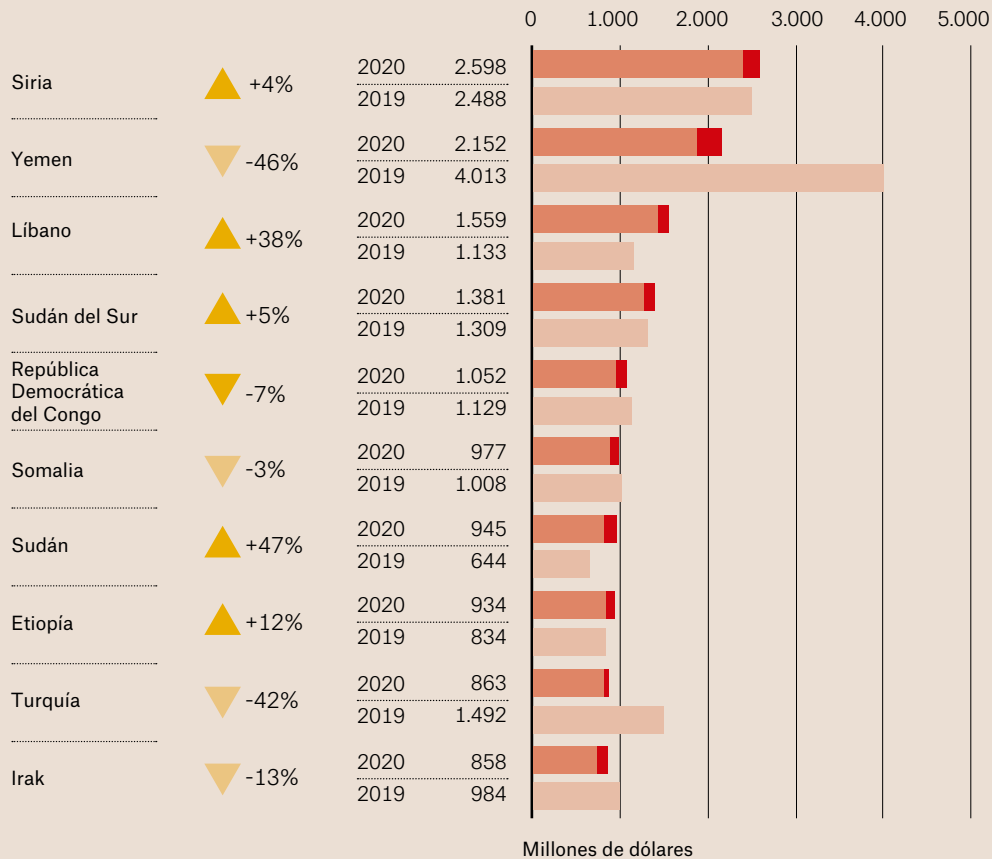
### Principales receptores de acción humanitaria internacional en 2020

- 2020: financiación para la respuesta a la COVID-19
- 2020: financiación humanitaria general
- 2019
- % cambio, 2019-2020

Fuente: Development Initiatives, elaborado con datos del FTS de OCHA ONU.

Nota: Cifras en precios constantes de 2019. Solo se incluyen las cantidades asignables

específicamente a países. La financiación para la COVID-19 está basada en análisis de datos de FTS alineados según destinatario y nombre de la emergencia, nombre del plan y cluster en el que se registró en FTS.



las instituciones que están en primera línea de la asistencia. Esto se debe a que, del total de la ayuda brindada, **apenas una pequeña cantidad acaba en manos de las ONG locales**. Este porcentaje aumentó en 2020 alcanzando los 756 millones de dólares, aunque sigue representando un porcentaje mínimo de la ayuda (3,1%) muy por debajo del 25% al que se han comprometido los donantes.

La gráfica 8 muestra el flujo de la ayuda en el año 2019 desde los donantes hasta que llega a los actores locales y nacionales. Una tendencia que se puede observar es la preferencia de financiación de los donantes: un 66% (15.800 millones de dólares en total) de la acción humanitaria internacional aportada por los Gobiernos se destinó a las organizaciones multilaterales, mientras que solo un 18% (4.300 millones de dólares) fue a las ONG; el sector privado tiende a financiar las organizaciones sin ánimo de lucro con un 86% de sus contribuciones (5.900 millones de dólares) para este grupo.

---

*Ver figura 8*

---

**Apenas una  
pequeña cantidad  
de la ayuda acaba  
en manos de las  
ONG locales**

## Canales de distribución de la acción humanitaria en 2019

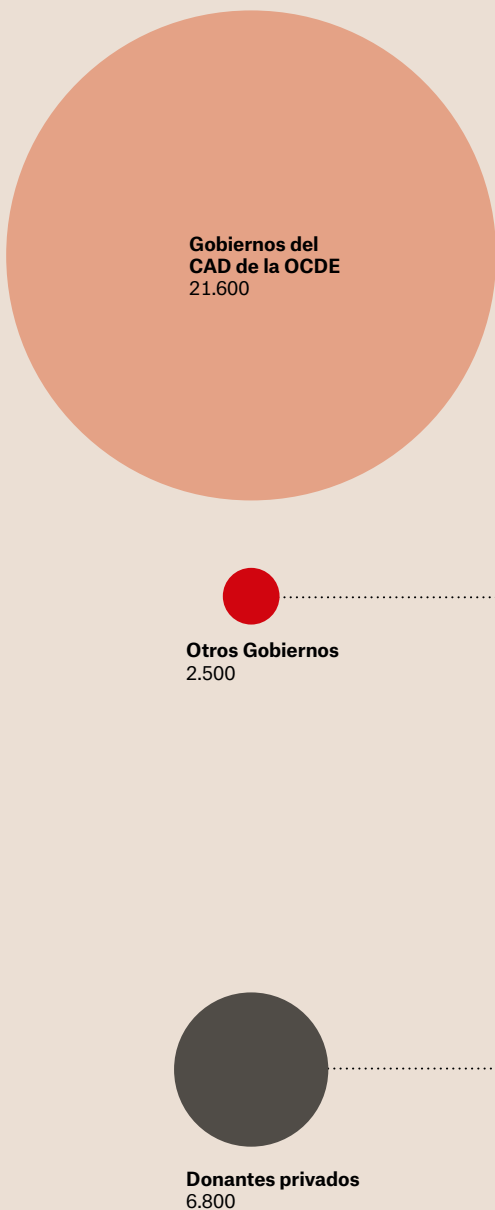
Fuente: Development Initiatives en base datos del CAD-OCDE, FTS de OCHA ONU, CERF y recopilación propia de datos de contribuciones privadas.

Nota: Nuestros datos de receptores de primer nivel provienen de fuentes de instituciones europeas y el sistema del *Creditor Reporting System (CRS)* CAD-OCDE, CERF y FTS-OCHA ONU. Las cifras de nuestros cálculos para la financiación humanitaria total de los donantes del CAD de la OCDE utilizan datos de las Tablas 1, 2a del CAD y el total para «Uso total del sistema multilateral de los Miembros», por lo que los totales

pueden diferir. «Sector público» se refiere tanto a la definición de la OCDE como a la de FTS. Las codificaciones de CRS como «otro», «no informado», «asociaciones público-privadas», «instituciones del sector privado» e «instituciones de enseñanza, institutos de investigación o grupos de expertos/as» se fusionan con la categoría «otros». Los datos están en precios constantes de 2019.

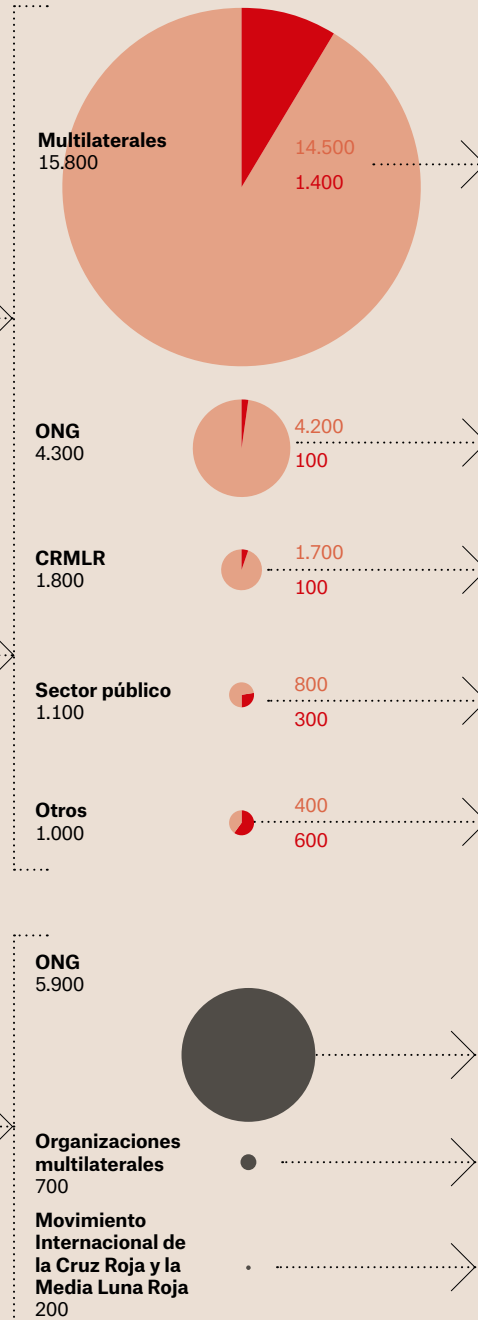
### Donantes

Millones de dólares

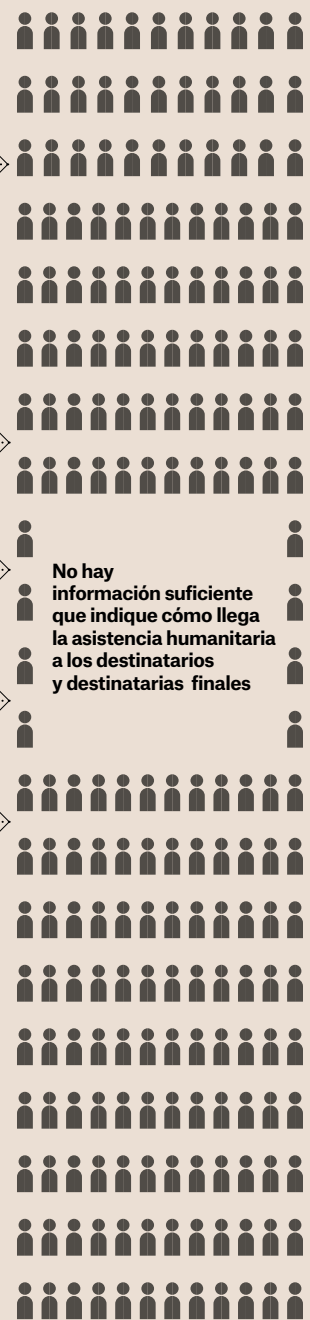


### Destinatarios de primer nivel

Millones de dólares



### Receptores de segundo nivel



**Acción humanitaria internacional total**  
30.800 millones de dólares

---

## La pandemia ha acelerado el uso de los mecanismos de transferencias monetarias y bonos

Debido a la falta de datos, no es posible saber con certeza qué porcentaje de los fondos de financiación humanitaria acaban en manos de los/as destinatarios/as finales. La existencia de organizaciones intermediarias en el sector es en parte fruto de la confianza entre ellas y los donantes, siendo excepcional la ayuda directa a las ONG en el terreno. **Uno de los mecanismos emergentes que más ha permitido acercar a donantes y organizaciones asegurando la confianza de los donantes son los fondos mancomunados de la ONU (*pool funds*)**. Estos permiten a los donantes aportar fondos para la ONU en un país en concreto que de ahí se reparten entre las organizaciones que operan en el país cuando estalla una crisis, permitiendo acelerar la ayuda en emergencias. Aunque los fondos mancomunados sufrieron una reducción en su presupuesto total, un 34% de la financiación fue a parar a los actores locales y nacionales mientras que la mayoría fue a parar a organizaciones internacionales.

Otro de los grandes retos del sector es mejorar cómo se otorga esa ayuda. El concepto de **«financiación de calidad»** ha venido cogiendo fuerza en los últimos años dentro del contexto del *Grand Bargain* como concepto que engloba, por un lado, **flexibilidad plurianual en la financiación humanitaria** y, por último, **flexibilidad sectorial** para poder usar esos fondos según lo considere el/la destinatario/a en vez del donante. El objetivo del *Grand Bargain* es que al menos un 30% de las ayudas no estén preasignadas para las actividades que el donante considere, un objetivo que vio algunos progresos en 2020 con un 17% del total (3.300 millones de dólares). Entre 2016 y 2020 también han aumentado las contribuciones plurianuales de 27% a 41% del total.

Otra de las reformas en el sector de la acción humanitaria ha sido la asistencia mediante transferencias monetarias y bonos. La pandemia ha acelerado este mecanismo, permitiendo a las organizaciones mandar ayudas directamente a las personas sujetos de derechos de forma electrónica siempre que funcione el sistema bancario del país y exista la infraestructura de pago. Para el año 2020, un 71% de este tipo de ayudas se realizaron mediante transferencias mientras que un 29% fue en forma de bonos, tal y como muestra la gráfica 9.

---

*Ver figura 9*

## Acción humanitaria mediante bonos y transferencias monetarias en 2015-2020

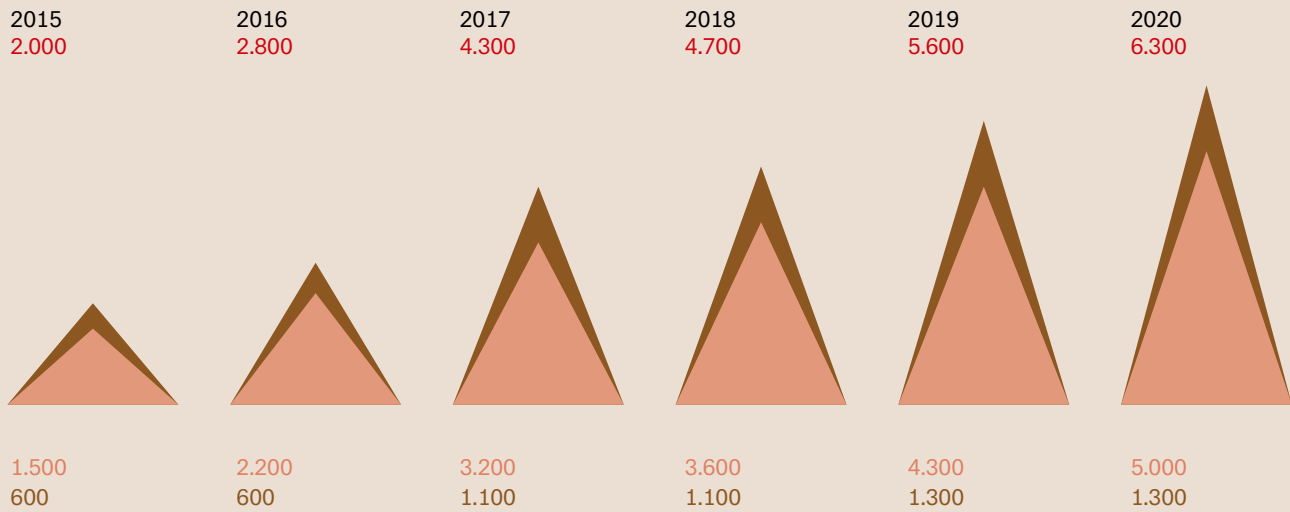
- Programación total
- Valor de transferencia
- Otros costes de programación

Fuente: Development Initiatives, en base a datos recopilados por el *Cash Learning Partnership* de los socios implementadores y datos del FTS de OCHA ONU.

Nota: Los datos para 2020 son preliminares ya que algunas organizaciones aún no los habían proporcionado en abril de 2020 o están basados en estimaciones. Siempre que se tienen datos al respecto se evita el doble recuento de transferencias y bonos que son subconcedidos por un socio

implementador. Los costes de programación son estimaciones para organizaciones que proporcionaron únicamente la cantidad transferida a las personas sujetos de derechos. Los datos no están disponibles para todas las organizaciones incluidas en los años mostrados en esta gráfica. Datos a precios constantes de 2019.

Millones de dólares





---

## El auge de los actores de desarrollo en contextos de crisis ha supuesto algunos retos

**La prolongación de las crisis y la agudización de las necesidades humanitarias ha llevado también a plantear el papel de actores no humanitarios en zonas de crisis.** En este sentido, los actores de desarrollo han ido aumentando la cooperación destinada a este fin en muchos de los países en crisis de un 15% (7.600 millones de dólares) en 2010 a un 29% (27.200 millones de dólares) en 2019. Además, la ayuda a la cooperación en general para los veinte países que más financiación humanitaria reciben se ha duplicado desde 2014.

**El auge de los actores de desarrollo en contextos de crisis ha supuesto algunos retos.** Por un lado, hay un riesgo de endeudamiento de los países receptores de estas ayudas dado que gran parte de la financiación es en forma de créditos y eso genera deuda. Los préstamos a países en crisis llegaron a su pico en 2019 con 9.300 millones de dólares a la vez que las ayudas bajaron a un mínimo de 3.800 millones de dólares. Entre 2010 y 2019, los préstamos han aumentado un 191% mientras que los pagos a fondo perdido bajaron un 26%. Por otro lado, la ayuda de emergencias por parte de estos actores suele ser más lenta que la ayuda humanitaria, tardando meses en vez de días en llegar a quienes lo necesitan. Por último, no siempre los actores de desarrollo priorizan sus actividades donde las necesidades humanitarias son más acuciantes. El mejor ejemplo es Etiopía, un país que hasta el año pasado ha vivido una crisis moderada mientras veía aumentar su presupuesto de ayudas un 28%. Por el contrario, países en conflicto como Siria apenas han recibido financiación de instituciones como el Banco Mundial.

Una de las innovaciones puesta en marcha por el Banco Mundial para acelerar y hacer más efectiva su asistencia en zonas de crisis ha sido el **Servicio de Respuesta ante las Crisis o Crisis Response Window**. Esta iniciativa, que busca una respuesta rápida a emergencias inminentes como un terremoto o de desarrollo progresivo como las sequías, ha permitido ayudar a 27 países entre 2011 y 2018 con un total de 3.000 millones de dólares. La gráfica 10 detalla cómo el Banco Mundial permite activar estos fondos ante una crisis una vez se hayan cumplido los requisitos.

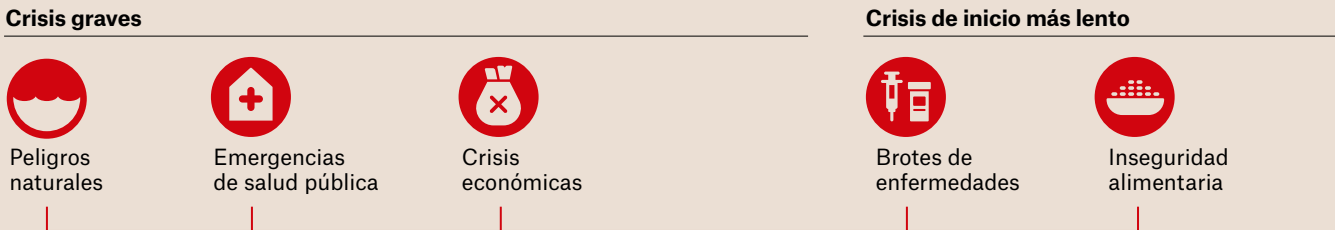
---

*Ver figura 10*

## Ejemplo de los mecanismos del Banco Mundial para la asistencia en zonas en crisis

### Cómo funciona el mecanismo de Servicio de Respuesta ante las Crisis (Crisis Response Window) del Banco Mundial

#### 1 Ocorre una crisis



#### 2 La financiación se activa si se cumplen los criterios de elegibilidad



**Servicio de Respuesta ante las Crisis**

El Servicio de Respuesta ante las Crisis es una fuente adicional de fondos, fuera de las asignaciones básicas para países de la AIF del Banco Mundial.

Está diseñado para:

- Mejorar la respuesta estatal a las crisis.
- Reducir la interrupción de las trayectorias de desarrollo a más largo plazo protegiendo las funciones y planes gubernamentales básicos.

El Directorio Ejecutivo de la AIF aprueba las solicitudes de financiación del Servicio de Respuesta ante las Crisis si se cumplen los criterios de elegibilidad.

**Para responder a crisis graves:**  
La elegibilidad depende del acceso del país a sus propios recursos y fuentes alternativas de financiación, y del reconocimiento de la magnitud del impacto de la crisis.

**Para financiación de respuesta temprana a crisis de inicio más lento:**  
La elegibilidad depende de que el país tenga un plan de preparación creíble y un plan de respuesta creíble y presupuestado.

#### 3 La financiación se desembolsa

La financiación se canaliza a los Gobiernos (en forma de donaciones o préstamos a un tipo de interés preferencial) a través de una variedad de instrumentos.



#### 4 Los proyectos se implementan

Los proyectos son implementados por agencias gubernamentales o socios contratados en varios sectores.



# 5

## CONCLUSIÓN

Frente a unas crisis humanitarias cada vez más largas y con mayores frentes de asistencia, la acción humanitaria en 2020 ha tenido que adaptarse a las problemáticas causadas y/o agravadas por la COVID-19 sin descuidar los factores que ya estaban antes de que se expandiera el virus. Hacer frente a esta extraordinaria situación con unos recursos prácticamente similares a los de años anteriores ha llevado a una importante reducción en la financiación destinada a necesidades no relacionadas con la COVID-19.

La pandemia ha supuesto un *shock* tanto para los países en crisis como para el resto del mundo, pero la gran diferencia entre ambos es que el nivel de recuperación es mucho más rápido si se cuenta con los recursos y un sistema estatal de asistencia sólido. En las zonas en conflicto, sin embargo, recuperarse de un *shock* de tal magnitud llevará mucho más tiempo, si es que no acaba empeorando los numerosos riesgos que subyacen bajo la urgencia del virus. Las poblaciones desplazadas no solo son más vulnerables a la violencia y a la desprotección social, sino que también están más expuestas a la COVID-19.

---

**Afrontar los retos de este sistema humanitario imperfecto solo será posible mediante reformas**

**Afrontar los retos de este sistema humanitario imperfecto solo será posible mediante reformas y con la colaboración entre los actores humanitarios y los de desarrollo.** Los compromisos adquiridos en el *Grand Bargain 2.0* han identificado la flexibilidad de los fondos y la localización de la ayuda como las prioridades para los próximos años. **A pesar de los avances en el sector, la calidad de la financiación no siempre permite que la ayuda llegue de forma rápida y eficaz.** De este modo, **el futuro de la acción humanitaria necesitará reformas a corto y largo plazo.** Salvar vidas es sumamente necesario, pero ya no es suficiente si se quiere reducir la lista de países con crisis prolongadas. Aunque existen diferencias de prioridades y mecanismos entre actores humanitarios y de desarrollo, también tienen multitud de preocupaciones comunes, como por ejemplo la construcción de mecanismos sólidos de protección social o la asistencia a personas desplazadas.

La acción humanitaria nunca fue tan necesaria. Vivir en una zona de crisis en el año 2020 supuso quedar atrapado/a en una espiral de pobreza, conflicto, inseguridad alimentaria y riesgo de contagio de COVID-19. Así, las crisis actuales no corresponden con una lógica exclusivamente de emergencia y sí con un estado permanente de desprotección e inestabilidad. Esta es la mayor evidencia de que **la colaboración y las reformas del sector no pueden esperar.**